

56 Estas bendiciones tuve
Porque guardé tus mandamientos.



Chet

57 Mi porción es Jehová;
He dicho que guardaré tus palabras.
58 Tu presencia supliqué de todo corazón;
Ten misericordia de mí según tu palabra.

59 Consideré mis caminos,
Y volví mis pies a tus testimonios.

60 Me apresuré y no me retardé
En guardar tus mandamientos.

61 Compañías de impíos me han rodeado,
Mas no me he olvidado de tu ley.

62 A medianoche me levanto para alabarte
Por tus justos juicios.

63 Compañero soy yo de todos los que te temen
Y guardan tus mandamientos.

64 De tu misericordia, oh Jehová,
está llena la tierra;
Enséñame tus estatutos.



TET

65 Bien has hecho con tu siervo,
Oh Jehová, conforme a tu palabra.

Notas sobre el pasaje Salmo 119:57-64

Como mencionamos anteriormente, existen conexiones muy fuertes entre las secciones *Zain* y *Chet*. Tanto el versículo 56 como el 57 se dirigen a los temas de herencia y obediencia.

“¡Dios es mío!” exclama el salmista; y el hombre que tiene a Dios como su única posesión es bendecido abundantemente. (“¡Llévate al mundo, pero dame a Jesús!”, exclama el escritor de himnos, Fanny Crosby, expresando al mismo sentimiento en una manera evangelística).

Y “poseyendo a Dios” lleva naturalmente a una obediencia a él, como Alexander Maclaren destaca: “El salmista aprendió la lección evangélica de que él no se ganó a Dios por guardar la Ley, sino que fue conmovido a guardar la ley porque había ganado a Dios...”

Creo que el pensamiento de Maclaren expresa exactamente mi motivación de memorizar el Salmo 119. No memorizo la palabra de Dios para que él este conmigo; memorizo la palabra de Dios porque estoy contento con El.

Los versículos 59 y 50 trabajan como pareja. Es importante resaltar pero no significa que es algo único, compara los versículos 5-6, 41-42, 49-50, 69-70, 90-91, etc.

Aquí, como a través del salmo, el autor está atormentado por sus adversarios. Pero hay un fuerte contraste entre la mención que él hace sobre ellos en el versículo 61, y el versículo siguiente (que hace un eco al versículo 55). Piensa en esto: el salmista está enredado en las trampas de aquellos que están determinados a hacerle daño, y ¿qué es lo que le mantiene despierto por la noche? ¡La gratitud a Dios!

El versículo 63 también ofrece un contraste con el versículo 61. Excluyendo los versículos de introducción (1-3), esta es la primera de solo cinco referencias a los justos en el salmo. (Las otras están en los versículos 74, 79, 143, y 165.)

Notas sobre la memorización:

Aquí hay algunos sitios problemáticos que tuve en la sección *Chet*; quizá no te sea de ayuda, pero tampoco te harían daño leerlos.

El versículo 57 habla sobre “tus palabras”, y el versículo 58 de “tu palabra”. Recuerda que ese mismo término se repite, pero solamente está en plural una vez y en singular una vez.

“Tu ley” se menciona sólo una vez en esta sección, en el versículo 61. Probablemente no existe una buena razón por la que yo mirar hacia atrás en la última sección, donde “ tu Ley” se repite en los versículos 51, 53 y 55), pero la idea sí que me recuerda de que el versículo 61 habla sobre la ley de Dios, y no de sus estatutos, ni de sus mandamientos, testimonios o preceptos.